

El FMLN al poder en El Salvador: avances y desafíos para la democracia.

Reserve Roody.

Cita:

Reserve Roody (2010). *El FMLN al poder en El Salvador: avances y desafíos para la democracia*. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/466>

TITULO:

EL FMLN AL PODER EN EL SALVADOR: AVANCES Y DESAFÍOS PARA LA
DEMOCRACIA

AUTOR: ROODY RESERVE

Correo electrónico: rreserve@uc.cl

Institución: Pontificia Universidad Católica de Chile.

ÁREA TEMÁTICA: POLITICA COMPARADA

"TRABAJO PREPARADO PARA SU PRESENTACIÓN EN EL V CONGRESO LATINOAMERICANO DE CIENCIA POLÍTICA, ORGANIZADO POR LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE CIENCIA POLITICA (ALACIP), BUENOS AIRES, 28 A 30 DE JULIO DE 2010."

EL FMLN AL PODER EN EL SALVADOR: AVANCES Y DESAFÍOS PARA LA DEMOCRACIA

Resumen

Los resultados de las elecciones presidenciales de 2009 marcan un hito en la vida política salvadoreña. Desde 1994, fecha en que el FMLN participa por primera vez en unos comicios, al final de más de dos décadas de guerra fratricida, los votantes salvadoreños siempre le habían negado la silla presidencial, que perdió consecutivamente por márgenes de más de veinte puntos. Este artículo explora las razones del cambio de 2009. Concluye que ello se debe a la nueva estrategia del FMLN, combinado con un contexto de crisis económica e institucional. Concluye que hay retos formidables para la calidad de la democracia.

I. Introducción

Los primeros comicios celebrados en El Salvador en marzo y abril de 1994 se conocieron como las elecciones del siglo (Alcántara, 1994) por el carácter especial que revistieron, siendo inéditos en términos de inclusión de todas las sensibilidades políticas de la época. Marcaron el fin del conflicto armado e inauguraron la participación como partido político de la ex guerrilla (FMLN), al mismo tiempo que se celebraron en un mismo acto las elecciones municipales, legislativas y presidenciales.

Entre otros efectos políticos, 1994 inauguró un nuevo sistema de partidos en el país centroamericano. Y, desde entonces, el sistema político se ha mantenido estable. Se han celebrado seis elecciones legislativas y municipales y cuatro elecciones presidenciales. A pesar de problemas puntuales de organización y creciente desconfianza manifestada por la población en las encuestas respecto del Tribunal Supremo Electoral (TSE) (Reserve, 2009), en general se reconoce que se consolidó una democracia electoral (Colburn, 2009).

Pero, por otro lado, distintas voces se ha elevado a lo largo de estos años denunciando las taras de la política en El Salvador (CIDAI, 1999, 2004; Cruz, 1999). Otro temor que embargaba a muchos analistas de la situación política salvadoreña era si el país podía pasar finalmente la prueba del relevo de Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) del poder. Así, en un contexto sumamente enrarecido por el miedo a la violencia y al fraude (Artiga, 2008; OEA 2009) y posibles reacciones frente a un eventual triunfo del FMLN, se celebraron los comicios de enero y marzo de 2009. Si bien éstos no tuvieron una importación política y simbólica comparable a la de 1994, bien pueden considerarse como las primeras elecciones del siglo XXI. No sólo porque

por primera vez en veinte años volvieron a coincidir las tres elecciones¹, sino porque el FMLN y su candidato presidencial Mauricio Funes Cartagena terminó ganándolas. Además, un año después de su celebración se verifican cambios en el sistema de partidos salvadoreño, que parecen amenazar la existencia de los dos principales partidos que marcaron la vida política en los últimos 20 años. De modo que tal como en 1994 una de las preguntas era por el rumbo de la democracia recién inaugurada, hoy la pregunta es en qué medida este nuevo escenario político significará o no una profundización en la calidad de la democracia.

Las líneas que siguen tienen su origen en una cierta insatisfacción con las lecturas que se han hecho de este evento electoral. A las preguntas de por qué ganó el FMLN las elecciones presidenciales hay dos tipos de respuestas que dominan. Unos ven en este resultado la culminación de un proceso largo e inevitable de consolidación de la democracia salvadoreña (Colburn, 2009). Otros, en cambio, ven el triunfo del FMLN como consecuencia directa una alianza iniciada al final de la década de los noventa entre el FMLN y los movimientos sociales en contra de la privatización. Este artículo sostiene que ambas visiones explican parcialmente lo sucedido en marzo de 2009. Propone una explicación que tome en cuenta tanto la decisión estratégica del FMLN de buscar un candidato fuera del partido, el contexto económico y social marcado por la crisis mundial y la recrudescencia de la violencia, como el malestar generalizado contra el desempeño de las instituciones manifestado por los salvadoreños en las distintas encuestas de opinión. Sostiene, además, en la misma línea que Colburn, es muy difícil esperar grandes cambios respecto de la marcha de la economía y el comportamiento de las instituciones en El Salvador, pero por razones diferentes a este autor. No por la supuesta madurez de la democracia salvadoreña y la sensatez de los dirigentes de los dos partidos ARENA y FMLN, como opina Colburn en su artículo, *The Turnover in EL Salvador*, sino por todo lo contrario. Por las carencias de la democracia salvadoreña en que los intereses y las maniobras de los dirigentes de los partidos importan más que sus consecuencias de socavamiento de la legitimidad popular del sistema.

Se procede de la siguiente manera. En primer lugar, se discuten las lecturas de Colburn (2009) y Almeyda (2010) sobre los resultados de los comicios presidenciales salvadoreños de 2009. Se muestra por qué ninguno de ellos explica totalmente lo sucedido. En segundo lugar, se expone el argumento sobre las razones de la derrota de ARENA, apoyado en las encuestas respecto de la opinión de los salvadoreños sobre tal cambio. Luego se alude a las contradicciones entre el proyecto del FMLN y su candidato, la división acaecida en el partido ARENA y se identifican algunos desafíos para la consolidación de la democracia salvadoreña en este nuevo contexto. Finalmente se concluye afirmando que en este momento el veredicto es reservado respecto de la pregunta sobre el camino que ha tomado el proceso democrático. No se sabe si seguirá divorciado de la población, a través de una nueva distribución de las fuerzas políticas o si los nuevos partidos desaparecerán pronto como ha sucedido anteriormente, o si realmente se logrará un cambio con estos nuevos proyectos políticos.

II. Las razones de la victoria del FMLN

¹ Los partidos ARENA, PDC y PCN aprobaron unilateralmente en 2008 una ley que separó las elecciones legislativas y municipales y presidenciales. Las dos primeras se celebraron el 18 de enero y las segunda el 11 de marzo.

Desde 1994, año en que se organizaron las primeras elecciones libres y democráticas en la historia salvadoreña, siempre había ganado el partido ARENA, con márgenes mayores a los 20 puntos en elecciones presidenciales. De modo que no habría sido inconcebible que el FMLN perdiera los comicios de 2009. Los mismos resultados de 51.3 y 48.7 % de los votos, indican que han sido unas elecciones reñidas como nunca se dieron en 20 años de democracia. En el cuadro 1 se aprecian los resultados de las cuatro elecciones presidenciales celebradas en El Salvador desde el inicio de la transición. Precisamente por este hecho se vuelve problemático el argumento de Colburn (2009), según el cual la explicación de por qué el FMLN ganó las elecciones se debería a un proceso evolutivo natural, perfectamente entendible a través del sano desarrollo político de la sociedad salvadoreña. Para él tanto ARENA como los grandes empresarios salvadoreños aliados de este partido estaban perfectamente conscientes de la posibilidad de perder las elecciones en un futuro próximo contra el FMLN y por tanto, dada la madurez política alcanzada por este país, aceptaron de buen agrado el traspaso del poder.

Cuadro 1

Resultados de elecciones presidenciales en El Salvador y margen de victoria en porcentaje

	ARENA	FMLN	Margen de victoria
1994*	49.03	24.09	24.9
1999	51.96%	29.05%	22.9
2004	57.73%	35.63%	22.0
2009	48.68	51.32	2.6

Fuente: elaboración propia. *resultados en primera vuelta

No se sostiene tal argumento por diversas razones. En primer lugar, aun cuando hubiera tal madurez en la derecha salvadoreña, igual no se explica por qué ganó el FMLN en 2009 y no en 2004, por ejemplo. Por otro lado, el argumento de Colburn tampoco resiste a un mínimo recordatorio de la realidad salvadoreña pre eleccionario. Porque a pesar de que comparativamente podría considerarse la democracia salvadoreña más consolidada que la nicaragüense, una comparación que hace reiteradamente Colburn, no estaba claro cuál iba a ser el comportamiento de las elites salvadoreñas, especialmente los sectores de derecha más duros, ante una eventual victoria electoral del FMLN. El miedo a un fraude electoral por parte del TSE controlado por la derecha², siempre creó dudas y suspicacia respecto de la limpieza de las elecciones. También algunos empresarios grandes amenazaron con irse del país si se materializaba tal eventualidad. De hecho, los sectores afines al candidato de ARENA y el mismo candidato de este partido a la presidencia, Rodrigo Ávila jugaban con esta ambigüedad en sus declaraciones respecto de lo que pasaría en caso de que ellos perdieran las elecciones³.

² El Tribunal Supremo Electoral salvadoreño es compuesto por 5 miembros, tres provenientes de los partidos más votados en las elecciones presidenciales anteriores, cuyo presidente proviene del partido triunfador en dichas elecciones y dos provenientes de la Corte Suprema de Justicia.

³ El Diario de Hoy reporta movimientos importantes de capitales por miedo al triunfo del FMLN. También la Asociación Nacional de los Empresarios Salvadoreños (ANEP) difundió un documento en que dejaba clara su inconformidad con la posibilidad de que el FMLN ganara las elecciones. Por otro lado, hay una serie de decisiones que fueron empañando el proceso. Revisar desde el nombramiento de Niño, el nuevo censo, las reformas de última hora, el cambio en métodos de toma de decisión en el TSE. Etc. Además, dos días antes de la celebración de la elección, frente a los rumores de fraude y la amenaza de la derecha que los estados Unidos expulsarían a todos los

Por eso, durante el proceso electoral, La Organización de los Estados Americanos (OEA), jugó un papel importante para disipar los rumores y repetidas acusaciones de fraude denunciadas por el FMLN. En 2008, el FMLN exigió una auditoría del padrón y el registro electoral que realizó la OEA, en la que presentaba unas 56 recomendaciones para garantizar la transparencia y la limpieza de las elecciones. De igual modo, el organismo regional siguió jugando un papel destacado a lo largo de todo el proceso, en el que según su mismo informe destaca que “para la observación de los comicios salvadoreños de 2009, la Misión de Observación Electoral de la OEA (MOE/OEA) empleó una estrategia de observación de largo plazo, que permitió realizar una observación integral de las distintas etapas del proceso electoral: pre-electoral, día de la votación y post-electoral. La presencia de largo plazo le permitió a la Misión una cobertura total de los 14 departamentos del país, y sus observadores y expertos se reunieron con las distintas autoridades (electorales y de gobierno), candidatos de los partidos políticos a los Concejos Municipales y la Asamblea Legislativa, a nivel nacional y local. Los delegados de la MOE/OEA observaron el proceso de impresión de las papeletas y otros materiales electorales y su distribución a nivel nacional; la impresión del Padrón Electoral; los tres simulacros del sistema de transmisión de resultados; el escrutinio definitivo en los Colegios Electorales; la proclamación de resultados y la entrega de credenciales a los oficiales electos”(OEA, 2009: p.3).

Lo anterior es suficiente como para demostrar que Colburn (2009) no da cuenta cabal de la realidad política salvadoreña. El proceso político salvadoreño no es tan ejemplar, ni podía esperarse naturalmente que se aceptara una victoria del FMLN. El miedo al fraude fue una constante que se manifestaba tanto en la desconfianza hacia el TSE por la población como por las denuncias que la institución hacía al FMLN.

Otra explicación ofrecida sobre la razón de la victoria del FMLN se encuentra en Almeyda (forthcoming, 2010). Para este autor, la victoria del FMLN tiene que leerse como el resultado de un largo y paciente proceso de construcción de una acción política coordinada entre ONGs, Movimientos Sociales y Asociaciones Profesionales. De este modo, el partido de izquierda habría fortalecido sus posiciones aprovechando la amplia capacidad de movilización de estas asociaciones. Este argumento es problemático por dos razones. En primer lugar, porque el momento del triunfo del FMLN no coincide con ningún proceso organizativo importante o alguna victoria del movimiento social en contra de las privatizaciones. Al contrario, a juzgar por los resultados de las movilizaciones, el movimiento social estaba en retirada. Por un lado había perdido la batalla más importante emprendida en contra de la firma del TLC entre los Estados Unidos y Centroamérica, en cuyo proceso el gobierno salvadoreño llevaba la voz cantante. Por otro lado, como lo indica el mismo autor, el gobierno venía llevando a cabo una política agresiva de represión en contra de los líderes de las organizaciones populares, a raíz de los hechos acaecidos en frente de la Universidad de El Salvador, en donde un grupo afín al FMLN había organizado una emboscada a la policía en donde mataron a tiros a seis agentes policiales. Luego la aprobación de la ley antiterrorista, vendría a poner más difícil la organización que de hecho no había organizado ninguna acción significativa desde aquel 1 de mayo fatídico.

salvadoreños indocumentados ante un eventual triunfo del FMLN, el encargado de negocios de los Estados Unidos se reunió con ambos candidatos para manifestar su intención de trabajar con cualquiera que resultara ganador.

En realidad, la elección presidencial que coincidió con una movilización importante de los movimientos sociales y el FMLN fue la de 2004, en la que dicho partido sufrió una derrota de más de veinte puntos de diferencia respecto del candidato de ARENA. En esa elección el FMLN llevó como candidato a su líder histórico Shafik Handal y un destacado líder las organizaciones que habían logrado derrotar sucesivas arremetidas del gobierno para privatizar el sistema de salud y agua potable. En segundo lugar, argumentar que la victoria del FMLN fue producto de su alianza con los movimientos sociales en realidad no responde a la pregunta de por qué triunfa en el momento en que lo hace.

III. Una explicación alternativa del triunfo del FMLN

En este apartado, argumento que la victoria del FMLN se debe a la configuración de una serie de factores, algunos inéditos, otros no tanto que explican que una corta mayoría de salvadoreños decidieran apoyar al candidato de este partido. A este respecto, debe destacarse el hecho de que el FMLN eligiera a un personaje no proveniente de las filas partidarias. Mauricio Funes Cartagena es un ex periodista, sin militancia partidaria, conocido por sus críticas al partido y gobiernos de ARENA. En realidad desde las elecciones 2004, las distintas encuestas mostraban claramente que el único candidato que podía competir con ARENA era Mauricio Funes y no el ahora fallecido ex líder histórico del FMLN, Sháfik Hándal. De modo que desde entonces, la discusión se centraba en qué tipo de candidato tenía que escoger este partido si quería acceder a la presidencia. En este sentido, que el partido de izquierda escogiera a Mauricio Funes, fue una decisión inédita, que significó para una parte del electorado una señal de apertura y moderación en temas como el juicio de los militares responsables de crímenes de lesa humanidad durante el conflicto armado, la revisión del modelo económico, la garantía de una relación fluida con los Estados Unidos, en donde viven cerca de una tercera parte de la población salvadoreña y la seguridad de no pertenecer al bloque del socialismo XXI representado por el presidente venezolano Hugo Chávez.

Otra variable explicativa de los resultados electorales a favor del FMLN se encuentra en la situación económica y social que vivía el Salvador en 2008 y 2009. En efecto, la crisis mundial ya estaba haciendo estragos en El Salvador. Según datos de la CEPAL desde 2008 venía resintiéndose en El Salvador los efectos de una crisis seria. Los precios de los combustibles en el mercado internacional había golpeado seriamente el país. También había crecido la inflación y el paro. Donde más se sintió la crisis en 2008 (en las vísperas de las elecciones) fue en el rubro de las remesas que reciben los salvadoreños de sus familiares residentes en los Estados Unidos. Este rubro, que representa cerca del 20 por ciento del PIB salvadoreño experimentó un serio retroceso. Sólo creció a una tasa de 2.5% en 2008, cuando en el promedio de la década anterior se sitúa a más de 15 puntos porcentuales (FUNDE, 2010).

Cuadro 2
Comportamiento de la economía según tasa de variación anual en porcentaje

rubros	1998	1999	2003	2004	2008	2009
PIB	3.2	2.5	2.0	2.6	2.5	-3.9
IPC	-	-0.6	5.9	9.2	5.5	-0.2
Desempleo	7.6	7.6	6.9	7.0	0.2	-5.8
Remesas	-	-	4.8	20	5	-10

Exportaciones	-	0.7	-	-	-12.8	3.9
Importaciones	-	4	-	-		-31.3

Fuente: elaboración propia a partir de CEPAL (1994, 2004, 2009) y BCR (2009)

Las diferentes encuestas de opinión pública que se realizaron a lo largo de 2009 fueron registrando la evaluación severa de la economía que hicieron los salvadoreños. Además no dejaban dudas respecto de quiénes creían responsables de ello y cómo podría remediarse. A diferencia de lo observado en otras coyunturas sistemáticamente se consideraba al partido ARENA como el principal responsable de los problemas nacionales. Y la situación económica, junto con la delincuencia fueron mencionadas como los principales problemas enfrentados por los salvadoreños. A la altura de febrero de 2009, a escasas semanas de las elecciones presidenciales, una abrumadora mayoría de salvadoreños, 81.3% (IUDOP, 117) indicaban que el país necesitaba cambios y tan sólo un 5.8% decía que iba por buen camino.

Cuadro 3

Evaluación de la situación económica del país desde la llegada del gobierno de Saca

	Economía personal	Economía del país
Ha mejorado	10.3	11.4
Sigue igual	29.0	17.9
Ha empeorado	60.7	70.7

Fuente: elaboración propia a partir de IUDOP (117)

El partido que capitalizó este descontento popular con la marcha de la economía fue sin duda el FMLN. Las distintas encuestas de opinión pública marcaban claramente esta realidad. Esto, sin duda constituyó una novedad, porque en coyunturas anteriores si bien se criticaba la gestión del poder de ARENA, especialmente en temas de la marcha de la economía o de la creciente criminalidad, pero nunca se veía en el FMLN como una opción para reemplazar a ARENA del poder. La diferencia es que siempre se veía que el FMLN como un partido no preparado para gobernar el país, (56.0% según IUDOP 101). Si bien no había una valoración tan negativa de la situación económica, estaba claro también que el FMLN no representaba una opción para llegar a la presidencia para la mayoría de los salvadoreños. Esto es lo que se acredita en el cuadro siguiente en que se reportan los resultados de las encuestas para una pregunta relacionada con el partido en quien confiaban los salvadoreños que podía enfrentar de la manera más satisfactoria los problemas del momento.

Cuadro 4

De los partidos inscritos en el país cuál considera puede

	ARENA	FMLM	Ninguno
Luchar contra corrupción	26.3	45.8	21.6
Crear fuentes de trabajo	36.5	45.2	14.0
Detener inflación	24.9	53.8	17.7
Bajar costos de servicios	27.7	5.4	17.3

Luchar contra delincuencia	32.9	45.4	18.2
Luchar contra pobreza	26.3	53.7	17.0

Fuente: elaboración propia a partir de IUDOP (119)

IV. El Salvador que encuentra Funes.

Como puede verse, el FMLN llegó al poder en unas circunstancias especiales. Por un lado, tuvo que escoger un candidato fuera de sus filas para poder acomodar la exigencia de moderación que le exigía buena parte del electorado. Por otro lado, como todo partido institucionalizado, con una ideología definida, también tiene el dilema de no alienarse el apoyo de sus militantes. Es el clásico dilema de las estrategias de los partidos ya analizado ampliamente en la literatura politológica. Y es que el gran problema que enfrenta tanto el FMLN como los demás partidos políticos salvadoreños es la pérdida de legitimidad del sistema político que se ha venido profundizando. Una vez que quedó claro que no se iban a alcanzar todos los sueños albergados con la inauguración de la democracia en 1994, empezó una erosión constante y sostenida de la legitimidad de los partidos e instituciones claves del sistema político.

Una muestra de lo anterior se encuentra en la discutida calidad de la democracia salvadoreña. Puesto que la calidad de la democracia se deriva a partir de la satisfacción de los ciudadanos que viven en ella y el apoyo que están dispuestos a otorgar a los líderes políticos y las instituciones (Morlino 2009), entonces es lícito examinar la opinión de la ciudadanía sobre estos para hacerse una idea de la calidad de la democracia en un determinado país.

Hay una relación estrecha entre los partidos y las democracias modernas. Los primeros desempeñan una serie de funciones claves para el buen desempeño de cualquier sistema político democrático. Son instituciones de una importancia crucial por medio de las cuales los electores escogen a quienes encargan la tarea de gobernar (Mainwaring, Bejarano y Pizarro, 2006). Así, conviene dirigir la atención hacia la relación de los ciudadanos con la democracia. Medir su desempeño tanto a partir de sus resultados como de la valoración que la ciudadanía hace de la misma tiene sentido en la medida en que se asuma que la legitimidad del sistema político proviene de la ciudadanía (Díaz, Payne y Zovatto, 2006).

Cuadro 5
Confianza de la población en la Asamblea Legislativa según año

Año	ninguna	Poca	Alguna	mucha
2004	33.0	38.9	17.6	.9
2005	40.1	36.0	14.7	9.2
2006	39.7	37.9	14.4	8.0
2007	42.7	37.7	11.7	7.8
2008	44.4	45.1	12.9	6.4
2009	40.0	35.8	13.8	10.4

Fuente elaboración propia a partir de IUDOP

Como puede observarse en el cuadro anterior, la confianza en la Asamblea Legislativa, una de las instituciones centrales para el funcionamiento del sistema democrático, ha ido en disminución desde 2004, año en que contamos con la primera medición. En promedio aquellos que tienen poca o ninguna confianza en la Asamblea Legislativa en las cinco mediciones consideradas representan cerca del 80% por ciento de toda la población. Esta es sin duda una cifra impresionante si entendemos que en este órgano sesionan aquellos que deben considerarse como los representantes de los salvadoreños y salvadoreñas. Lo mismo puede decir de la confianza en los partidos políticos y en el Tribunal Supremo Electoral, otras instituciones importantes para la buena marcha de la vida política. El promedio de quienes dijeron entre 2004 y 2008 tener alguna y mucha confianza en estas dos instituciones fue de 18.72 y 25.04 respectivamente.

Cuadro 6
Confianza de la población en los partidos según año

Año	ninguna	Poca	alguna	mucha
2004	43.4	37.1	13.6	5.9
2005	50.5	33.0	10.8	5.7
2006	47.6	32.9	13.8	5.6
2007	49.1	34.6	10.4	6.0
2008	38.0	40.1	15.3	6.5
2009	39.1	36.3	13.5	11.1

Fuente: elaboración propia a partir de IUDOP

Si tomamos en serio la idea que la confianza en los partidos y demás instituciones y líderes políticos son un termómetro fiable para medir del estado de la democracia, se puede fácilmente intuir los peligros que acechan a las democracias con poca legitimidad popular. A este respecto, sostiene Seligson y Booth (2009), “que la estabilidad democrática depende en gran medida de la legitimidad política como es percibida por los ciudadanos. Solamente en raras ocasiones el público se involucra en el derrocamiento de las democracias. La mayoría de estos eventos se llevan a cabo por las élites (Bermeo 2003). Aun así, las élites son conscientes del clima en el que se encuentran las actitudes políticas de las masas, y a menudo pueden percibir el grado de libertad con el que las élites pueden actuar”.

Cuadro 7
Confianza de la población en el Tribunal Supremo Electoral

Año	ninguna	Poca	alguna	mucha
2004	33.7	37.3	16.5	12.5
2005	38.9	36.8	14.3	10.0
2006	36.7	37.5	15.8	10.0
2007	42.7	36.4	12.4	8.5
2008	39.3	34.1	14.2	11.0
2009	25.3	38.9	13.6	22.2

Fuente elaboración propia a partir de IUDOP

A la luz de los datos anteriores, queda claro que el gobierno del FMLN tiene mucho camino por delante para lograr reconciliar a los salvadoreños con la política. En la resolución de esta ecuación se sitúa la valoración sobre la calidad de la democracia salvadoreña. El inicio de gobierno de Funes representa una oportunidad para enmendar las cosas desde el punto de vista de la conexión de la ciudadanía con la política. Su buena evaluación observada a través de las encuestas, es un buen inicio para quien pretende liderar un gobierno de cambio en El Salvador.

V. Signos contradictorios en el primer año del “gobierno del cambio”

Mientras el nuevo gobierno inaugurado el 1 de junio de 2009 se apresta a cumplir su primer año de gestión, aparecen una serie de temas que amenazan tanto la estabilidad del gobierno del cambio como de una reestructuración importante del sistema de partidos salvadoreño. En este apartado argumento que de la evolución de estas nuevas variables depende por un lado, el aporte del gobierno de Mauricio Funes hacia una mejora de la calidad de la democracia salvadoreña, como del futuro político de actores actualmente importantes de la vida política salvadoreña.

En primer lugar, cabe destacarse que en su primer año de gestión Mauricio Funes ha contado con los índices de popularidad más altos jamás alcanzado por un gobernante en El Salvador y el mejor evaluado en América Latina (82%) (La tercera, 23 de marzo de 2010). El cuadro siguiente muestra una comparación del apoyo de Funes respecto de su antecesor al cumplir su primer año de gestión. Estos datos demuestran que Funes, en general, cuenta con un apoyo mayor que su antecesor en algunos temas claves para el país. Sin embargo, la delincuencia representa un serio hándicap y que puede en el futuro pasar facturas al gobierno. Más allá de ello puede sostenerse que buena parte de los salvadoreños tienen confianza en que el gobierno podrá afrontar con solvencias los problemas del país.

Cuadro 8
Evaluación de Funes y Saca en su primer año de gestión

Pregunta	Funes	Saca
¿Algún cambio positivo?	58.3(sí)	51.3 (sí)
Evaluación del gobierno	68.5(buena y muy buena)	61.8(buena y muy buena)
Principal logro del gobierno	40.0%(ayuda escolar)	36.7(ninguno)
Delincuencia ha aumentado	63.3	34.8
Nota al presidente(0-10)	6.78	6.56

Fuente: elaboración propia a partir de IUDOP (125,108)

Sin embargo, a diferencia de lo que ha pasado en coyunturas anteriores, el presidente se encuentra en contradicción con su partido, el FMLN, que incluso ha amenazado con pasarse a la oposición (El faro, 30 de abril 2010). Como veíamos más arriba, para poder llegar a la presidencia el FMLN ha tenido que escoger un candidato “independiente”, de modo de dar confianza a los salvadoreños que no iba a aplicar un programa político demasiado ambicioso, acorde a la ideología política de izquierda supuestamente predominante en este partido. De modo que desde la campaña electoral, Mauricio Funes tuvo que marcar cierta distancia del FMLN para poder asegurar su elección. Si bien esta estrategia ha arrojado el resultado positivo que todos conocemos, pero también ha marcado una distancia entre Funes y el FMLN. Primero fue

respecto a la conformación del gabinete, luego fue en torno a algunas políticas públicas específicas.

Como prueba de ello, tan sólo el 46% de los ministros, sin tomar en cuenta los secretarios de estado y demás funcionarios elegidos directamente por el presidente, provienen de las filas del FMLN. Además, puestos claves como los de economía, hacienda y defensa están en manos de personas cuyos perfiles ideológicos, juzgaba el presidente, no iba a generar rechazo por el sector empresarial y de las fuerzas armadas.

En este contexto, debido a las contradicciones y presiones frecuentes del FMLN al mandatario, éste se ha ido alejando de éste partido, hasta promover su propio movimiento político, denominado Movimiento Ciudadano por el Cambio. En el acto de lanzamiento de dicho movimiento, Funes sostuvo que el movimiento va dirigido a las personas que “se resisten a cambiar porque están en juego sus intereses” (Co-Latino, 17 de mayo).

Cuadro 9
Ministros del gabinete de Funes según la filiación política de sus integrantes

Ministerios	Titular	Origen partidario
Education	Salvador Sánchez Cerén	FMLM
Gobernación	Humberto Centeno Najarro	FMLN
Defensa	David Munguía Payés	Independiente
Justicia	José Manuel Melgar	FMLN
Hacienda	Juan Ramón Carlos Cáceres Chávez	Amigos de Mauricio Funes
Economía	Héctor Miguel Dada Hirezi	Partido CD
Trabajo y Previsión Social	Victoria Marina de Avilés	FMLN
Salud y asistencia social	María Isabel Rodríguez	independiente
Agricultura	Manuel Sevilla	independiente
Obras Públicas, Transporte y de Vivienda y Desarrollo Urbano	Gerson Martínez	FMLN
Medio Ambiente y Recursos Naturales	Hernán Humberto Rosa Chávez	independiente
Turismo	José Napoleón Duarte Durán	Independiente
Relaciones exteriores	Hugo Roger Martínez Bonilla	FMLN

Fuente: elaboración propia.

Al mismo tiempo que Funes se ha distanciado de su partido y que ha emprendido la creación del suyo propio, también ha nacido un nuevo partido, denominado GANA, representante de las aspiraciones del ex presidente de la República, Elías Antonio Saca. Ello ha significado una escisión en las filas de ARENA, 14 de sus legisladores han sido a la base de la creación de este partido. En realidad, el presidente ha organizado una especie de alianza con este partido y otros de signo ideológico de derecha en la Asamblea Legislativa para contrarrestar incluso los

proyectos legislativos patrocinados por el FMLN. Por lo que si bien puede considerarse que el FMLN está presente en el gabinete, pero no cabe ya duda que se ha consumado la ruptura con el mandatario.

Al mismo tiempo, producto de la alianza del presidente con los sectores de derecha de la Asamblea Legislativa, PDC, PCN y GANA, no se han podido enfrentar muchos de las taras del sistema político salvadoreño, como la corrupción endémica, el reparto de instituciones como la Corte de Cuentas, la Fiscalía General de la República etc., que desdican de la calidad de la democracia. Desde esa perspectiva, poco puede esperarse en términos de cambios profundo en la marcha de la política en el país.

Legisladores que abandonaron las filas de ARENA y que conforman el partido GANA

Nombre	Departamento	Periodo legislativo	Cargo anterior en ARENA
Guillermo Gallegos	San Salvador	Desde 2000	Dirigente Nacional COENA
Rafael Paz Velis	San Miguel	2009	Dirigente Departamental
Erick Mira	Usulután	2006*	Dirigente Departamental
César García	Sonsonate	2003	Dirigente Departamental
José Rinaldo Garzona	Sonsonate	2006*	NA
Abilio Rodríguez	La Unión	2006	Dirigente Departamental
Miguel Ahues	La Unión	2009	NA**
Mario Tenorio	La Paz	2000	Dirigente Departamental
José Nelson Guardado	Chalatenango	2006*	Dirigente Departamental
Carlos Walter Guzmán	Ahuachapán	2000	NA
Guadalupe Vásquez	Morazán	2009	NA**
Dolores Alberto Rivas	Cabañas	1989***	NA**
Eduardo Antonio Gomar	Ahuachapán	2009	Dirigente Departamental
Rodrigo Samayoa Rivas	San Salvador	2009	NA**

Fuente: elaboración propia.*inició como diputado suplente. No reporta que haya ocupado cargos de responsabilidad, pero fue alcalde o candidato a alcalde, viceministro o gobernador por el partido ARENA.*** Su presencia en la Asamblea Legislativa no fue continua.**

No es la primera vez en la posguerra que ARENA y el FMLN han experimentado escisiones desde sus filas⁴. Con excepción de las legislaturas 2006- 2009, siempre el FMLN había experimentado algún movimiento secesionista. También ha sido el caso de ARENA, que

⁴ Aunque en este caso no puede considerarse la ruptura entre el FMLN y Mauricio Funes como una escisión de este partido. Funes nunca fue militante ni dirigente del partido de izquierda, Su incorporación al mismo se dio en el marco de las elecciones. Se inscribió como miembro del partido para cumplir un requisito legal que exige que los candidatos a la presidencia estén previamente afiliados al partido que los postula.

experimentó previamente, en 1984 y 2000, movimientos de rupturas internas (Artiga, 2000). Tanto en el caso de ARENA como del FMLN sus disidentes o han creado nuevos partidos o se han incorporado a las filas de otros. En todo caso, se han logrado constituirse en una opción política fuerte que amenace la hegemonía de estos partidos en la vida política salvadoreña. De hecho, desde 1994 ha venido creciendo la concentración del voto entre estos dos partidos, que ha alcanzado su máxima expresión (100%) en elecciones presidenciales en 2009.

En todo caso, no deja de ser llamativo que tanto el FMLN como ARENA tienen como amenaza inmediata a su hegemonía política instaurada desde la posguerra, por dos dirigentes provenientes de sus filas, y que desde su pertenencia a estos partidos han llegado a ocupar el cargo político más importante del país. No se puede asegurar de antemano cuál será el desempeño de estos partidos –además el de Mauricio Funes aún no se considera como tal–, pero es importante destacarlos como amenazas de cambios importantes en la vida política salvadoreña. Por lo tanto, no puede pensarse en la calidad de la democracia en El Salvador sin contemplar la perspectiva del aporte de estos partidos. Aunque, lo único que puede decirse a estas alturas, son proyectos puramente personales de dos líderes políticos que pretenden sobrevivir en la política local. Hasta ahora han establecido un dominio sobre la vida política por las primeras elecciones del siglo XXI que ha frenado en cierta medida algunas veleidades de cambio⁵.

Llegado a este punto puede plantearse sin ambages, que no está claro cuál es el rumbo que tomará la política en El Salvador en los últimos años. En este sentido, tiene razón Colburn (2009) cuando sostiene que difícilmente podrá esperarse grandes cambios en el gobierno que recién acaba de inaugurarse hace un año. Pero, hay que notar en seguida, la imposibilidad de este cambio drástico no se debe a las razones evocadas por el autor. No es porque hay un equilibrio institucional fuerte y maduro. Sino porque las instituciones están atenazadas por las elites políticas. Desde la perspectiva de la calidad de la democracia, no hay garantía que el cambio de partido habrá llevado a una mejora en la calidad de la democracia salvadoreña.

VI. Conclusiones

En este texto hemos respondido a la pregunta de por qué ganó el FMLN las elecciones presidenciales de 2009 de El Salvador. Como hemos visto, las explicaciones de Almeyda (2010) y Colburn (2009) no dan cuenta a cabalidad de esta realidad. Hemos demostrado que hay que fijarse en el origen del candidato del FMLN y la situación económica e institucional del momento para explicar el voto de los salvadoreños.

Desde el punto de su impacto, los resultados de 2009 parecen inaugurar un nuevo formato del sistema de partidos salvadoreño. En este sentido, a priori, representa una amenaza para el FMLN y ARENA que han dominando la vida política desde 1994.

Sin embargo, ello no significa necesariamente una profundización o mejora en la calidad de la democracia. Al contrario, como consecuencias de la ruptura entre el FMLN y su presidente, éste ha tenido que pactar con otros partidos, cuya responsabilidad en la corrupción y estancamiento de las instituciones en El Salvador según algunos están a la vista.

⁵ Incluso se ha sostenido desde las filas de ARENA que los fondos con los que operan el partido GANA del ex presidente Saca provienen de la corrupción y del narcotráfico. (El Faro, 18 de enero 2010)

REFERENCIAS

Alcántara, Manuel. (1994). "Las elecciones del siglo salvadoreñas". Revista de Estudios Políticos (Nueva Época). Núm. 85. Julio-septiembre.

Almeyda, Paul. (Forthcoming 2010). "El Salvador: Elections and Popular Movements". Revista de Ciencia Política

Artiga-González, Álvaro. (2000). *La política y los sistemas de partidos en Centroamérica*. Funda Ungo.

Banco Central de Reserva de El Salvador (BCR). 2009. Informe de la situación económica de El Salvador IV trimestre de 2009. Documento online, consultado 23 de mayo de 2010.

<http://www.bcr.gob.sv/uploaded/content/category/1576695860.pdf>

Centro de Información, Documentación y Apoyo a la Investigación (CIDAI). 1999. "Triunfo electoral de ARENA: ¿cinco años de lo mismo?". ECA No.604-605. Febrero-marzo.

Centro de Información, Documentación y Apoyo a la Investigación (CIDAI). 2004. "Las elecciones presidenciales Un triunfo del bloque hegemónico de derecha. ECA. No. 651-652. Marzo-abril.

Colburn. 2009. "Turnover in El Salvador". Journal of Democracy.

Cruz, José Miguel. 1999. "El resultado de las elecciones de 1999: una aproximación desde la opinión pública". ECA No.604-605. Febrero-marzo.

El Faro. 2010. "El frente medita convertirse en partido de oposición". <http://www.elfaro.net/es/201005/noticias/1616/>

FUNDE. (2009). El aporte de los Migrantes a la salud fiscal en México y El Salvador. Documento en línea consultado el 23 de mayo de 2010. <http://www.nalacc.org>.

La tercera. 2010. "Encuesta ubica a Funes como el presidente con mayor popularidad en Centroamérica". http://latercera.com/contenido/678_236388_9.shtml.

OEA. (2009). "Informe de la misión de observación electoral elecciones de diputados al parlamento centroamericano, asamblea legislativa y consejos municipales del 18 de enero de 2009 en la República de El Salvador". Documento on line, (acceso, 22 de mayo de 2010). <http://www.oas.org/sap/docs/misiones/2009/CP23406T05.pdf>

Reserve Roody. (2009). “ Las elecciones de 2009 en El Salvador: avances y retos de la democracia”. Nueva Sociedad. NO. 224.